El cónyuge del obligado, que no es su heredero, no es responsable de sus deudas.

Recurso de nulidad interpuesto por doña María Mercedes Pando en la causa que sigue con la testamentaria de doña Carmen Erquiaga viuda de Zavala, sobre cantidad de soles. — Procedo de Lima.

Dictamen Fiscal

Excmo. señor:

En el año de 1885 don Antonio Jaquet vendió a don Juan José Zavala la hacienda Santa Clara, obligándose el comprador a pagar una parte del precio en dividendos, de los que transfirió el vendedor la suma de dos mil soles a doña María Mercedes Pando.

Por fallecimiento de don Juan José Zavala, la cesionaria señora Pando demandó a doña Carmen Erquiaga viuda de Zavala, el pago de los dos mil soles con los intereses pactados; y como se hubiese interpuesto la demanda en forma de tercera excluyente, se suscitaron varias excepciones, entre ellas la de no parte, que quedaron resueltas en el auto superior de fojas 26, estableciéndose en él que la excepción de no parte era esencialmente de irresponsabilidad y debía reservarse para la sentencia definitiva.

Sustanciada la causa en la vía ordinaria y revocado a fojas 76 vuelta el auto que la recibió a prueba, pronunció el juez, con sólo el mérito de distintos expedientes, el fallo de fojas 83 vuelta, declarando que la señora

viuda de Zavala estaba obligada a pagar a la demandante el principal de los dos mil soles y los intereses estipulados a razón de ciento diez soles mensuales. Este fallo lo anuló el Tribunal Superior a fojas 112 vuelta, y en virtud de lo ordenado en la ejecutoria suprema de fojas 117 que mandó absolver el grado confirmando o revocando la sentencia apelada, el mismo Tribunal a fojas 124 la confirmó en una parte y la revocó en otra, interponiéndose por ambos litigantes el recurso extraordinario de nulidad.

Sin embargo, de que no se han remitido todos los expedientes que se tuvieron a la vista para fallar en primera y segunda instancia, el que suscribe se abstiene de pedirlos, porque los considera innecesarios para dictaminar sobre la responsabilidad de la demandada proveniente de la acción deducida en la demanda.

El auto consentido de fojas 21 vuelta del cuaderno agregado sobre transferencia del crédito que se persigue, resolvió que debía tenerse a la señora Pandó como cesionaria de los derechos de don Antonio Jaquet contra los herederos legales de don Juan José Zavala; y el auto de fojas 25 del cuaderno de intestado demuestra que fueron declarados como tales los herederos don Juan Pedro, don Juan Luis y doña Santos Zavala.

La demanda versa sobre el cumplimiento de una obligación derivada del contrato de venta, y las obligaciones de esta clase afectan directamente a los contratantes o sus herederos, según lo prescriben los artículos mil doscientos sesenta y mil trescientos cuatro del Código Civil. La viuda demandada no ha sido contratante ni es heredera; y aunque haya practicado algunos actos voluntarios en representación de la testamentaria de su es-

poso, ellos no alcanzan a imponerle obligaciones que no le impone la ley ni a hacerla responsable de las deudas del comprador de la hacienda.

Quizá sea responsable al pago bajo cualquier otro aspecto, como el de ser tenedora de la herencia o poseedora del fundo vendido o comunera por los gananciales que pudieran corresponderle; mas no se ha ventilado ninguna acción real o personal sobre los referidos puntos, y cuando llegue el caso de promoverlas se sustanciarán y resolverán conforme a los alegatos de las partes y las pruebas que se produzcan; debiendo mientras tanto dirigirse contra los herederos las acciones directas que tengan por objeto exigir el cumplimiento de lo estipulado en el contrato de venta.

Habiéndose reservado, pues, para la sentencia, la excepción de irresponsabilidad y no pesando sobre la demandada la obligación de pagar la deuda en el sentido que se le exige; el Fiscal opina que hay nulidad en la resolución superior, y que puede servirse V.E. reformarla y declarar que doña Carmen Erquiaga no es responsable al pago de la cantidad que se le demanda en su condición de viuda o representante de la testamentaria Zavala, dejando expedito el derecho de la demandante para intentar cualquiera otra acción real o personal que viere convenirle contra los sucesores de la misma viuda, que ha fallecido durante el juicio, o para dirigir contra los herederos del deudor Zavala la acción que ya tiene incoada, salvo mejor acuerdo.

Lima, abril 18 de 1898.

Arbaiza.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, setiembre 16 de 1898.

Vistos; con los traídos, que se devolverán; de conformidad con el dictamen del señor Fiscal, cuyos fundamentos se reproducen: declararon *haber nulidad* en la sentencia de vista, de fojas ciento veinticuatro, su fecha, treinta de junio del año próximo pasado y reformándola, revocaron la de primera instancia, de fojas ochenta y tres vuelta, su fecha veintitrés de octubre de mil ochocientos noventa y cinco, declararon que doña Carmen Erquiaga no es responsable al pago de la cantidad que se le demanda en su condición de viuda o representante de la testamentaria Zavala: dejando expedito el derecho de la demandante para intentar cualquiera otra acción real o personal que viere convenirle contra los sucesores de la misma viuda, que ha fallecido durante el juicio, o para dirigir contra los herederos del deudor Zavala la acción que ya tiene iniciada; y los devolvieron.

Vélez. — Corso. — Elmore. — Jiménez. — Ortis de Zavallos.

Se publicó conforme a ley siendo el voto del señor Elmore, el siguiente: "Considerando que doña Carmen Erquiaga es poseedora del fundo hipotecado al pago del resto del precio pendiente de su venta, y como tal es responsable de dicho pago. Que ella ha reconocido esta res-

ponsabilidad al pagar los dividendos anteriores y al pedir autorización judicial para retener el resto del precio debido. Que en la ejecutoria de fojas ciento treinta vuelta de los autos traídos para mejor sentenciar, se declaró que la Erquiaga es responsable al pago de ese resto de precio, y que ella sólo podía retener la suma de un mil ciento treinta y seis soles por razón de las tierras de la Huaca anexas al fundo vendido. Que, por otra parte, la cesión hecha por don Antonio Jaquet del capital de dos mil soles comprende sus intereses, que no fueron exceptuados de la cesión; su voto fué por la nulidad del fallo de vista en cuanto manda que la Erquiaga pague el capital de dos mil soles: y por la nulidad en la parte que deniega el pago de los intereses demandados: en cuyo punto debe confirmarse igualmente la sentencia de primera instancia”: de que certifico.

Luis Delucchi.

Causa N° 753. — Año 1897.